

CAPITULO V

LA LEY DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO¹

Althusser y Godelier se han esforzado por incorporar al estructuralismo al marxismo. El primero ha hecho una crítica a Hegel y de paso, a algunos aspectos de Engels, partiendo de ese método.

Para Hegel, según sus palabras, “la contradicción” (...) “no está jamás *realmente sobredeterminada* aunque a menudo parezca tener todas las apariencias de ello. En la *Fenomenología*, por ejemplo, que describe las ‘experiencias’ de la conciencia y su dialéctica culminando en el advenimiento del Saber absoluto, la contradicción *no aparece simple* sino, por el contrario, muy compleja. En rigor, sólo puede considerarse simple la primera contradicción: aquella de la conciencia sensible y de su saber. Pero mientras más se avanza en la dialéctica de su producción y mientras más rica llega a ser la conciencia, más compleja se hace su contradicción. Sin embargo, podría mostrarse que esta complejidad no es la complejidad de una *sobredeterminación efectiva*, sino la complejidad de una *interiorización* acumulativa, que no posee sino las apariencias de sobredeterminación”. “Sin embargo, ninguna de estas determinaciones es en su esencia *exterior* a las otras, no solamente porque constituyen todas juntas una totalidad orgánica original, sino más aún y sobre todo porque esta totalidad *se refleja en un principio interno único*, que es *la verdad* de todas las determinaciones concretas”. “Basta entonces interrogarse sobre la razón por la que los fenómenos de la mutación histórica son pensados por Hegel en este *concepto* simple de la contradicción, para plantear justamente *la cuestión esencial*”.² Es decir, para Althusser, Hegel, de hecho, trabaja siempre en un momento determinado con una sola contradicción, en la cual, como memoria, como recuerdo, se acumulan todas las contradicciones anteriores. Según él, la dialéctica de Marx es distinta (muchas contradicciones en una estructura, de las cuales una está “sobredeterminada”, es decir, es determinante y determinada por todas las otras). Marx - piensa— no deja nada de la sencillez hegeliana.³

Godelier sigue sus huellas al plantear no sólo las relaciones entre contradicciones dentro de una estructura, sino las de las estructuras dentro de un sistema. Tanto uno como otro, encandilados por encontrar las leyes de las estructuras, caen víctimas del formalismo. Godelier, por ejemplo, defiende la “prioridad del estudio de las estructuras”.⁴ Althusser tiene tendencia a olvidar la dinámica de las contradicciones y de sus relaciones mutuas, haciendo que esas relaciones sean siempre iguales, en el fondo estáticas, la contradicción “sobredeterminada” no cambia. Para que se entienda mejor nuestra crítica, bajémosla a tierra.

¹ Para los lectores poco familiarizados con el pensamiento marxista y sus distintas corrientes nos apresuramos a efectuar la siguiente aclaración, se denomina con este nombre la ley descubierta por Trotsky para explicar las peculiaridades de los países atrasados que “combinan” segmentos “desigualmente desarrollados”, por ejemplo, una industria moderna en algunas ramas con relaciones feudales en el campo o en otras ramas.

² Althusser, L.: *La revolución teórica de Marx*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1966, págs. 82 y 83.

³ “Pero entonces, si toda contradicción se presenta en la práctica histórica y en la experiencia histórica del marxismo como una *contradicción sobredeterminada*, si esta sobredeterminación constituye, frente a la contradicción hegeliana, la *especificidad* de la contradicción marxista; si la “simplicidad” de la dialéctica hegeliana envía a una “concepción del mundo” y particularmente a una concepción de la historia que se refleja en ella, es necesario interrogarse, sin duda, acerca de *cuál es el contenido, cuál es la razón de ser de la sobredeterminación* de la contradicción marxista, y plantearse la cuestión de saber cómo la concepción marxista de la sociedad puede *reflejarse en esta sobredeterminación*”. (*La revolución teórica de Marx*, pág. 87)

⁴ Citado por Piaget en *El estructuralismo*, pág. 109.

Althusser no oculta su admiración por Mao Tse Tung y su teoría sobre la contradicción como un ejemplo de su método en el campo práctico-político. Para Mao hay en un momento histórico contradicciones antagónicas y no antagónicas, relacionadas entre sí. Cuando Japón invadió China, por ejemplo, la contradicción antagónica era China-Japón, y a ella quedaban supeditadas las contradicciones no antagónicas como burguesía-proletariado chino, etc. Esta concepción lleva a la teoría de las etapas de la revolución —una democrático-burguesa, otra socialista— y no a la combinación entre etapas. Hasta que una contradicción antagónica, imperialismo-China o feudalismo-burguesía en Rusia, no se solucione, no pueden transformarse las contradicciones no antagónicas en antagónicas. Es un criterio mecánico que no toma en cuenta los cambios en las relaciones entre las contradicciones, cuando en realidad las contradicciones tienen entre sí relaciones contradictorias y combinaciones momentáneas, inestables, dinámicas. Esto significa que tarde o temprano, las antagónicas (la burguesía y terratenientes chinos), se unirán a su antagónica (el imperialismo), volviéndose no antagónicas, dejando solos al proletariado y al campesinado para enfrentarlos a todos, como el antagonista de todos los explotadores.

Es que Mao y su admirador no han sido capaces de asimilar el estructuralismo al marxismo, a lo más profundo de éste. En ese sentido no han seguido las preciosas indicaciones de Marx.

1.— Marx

En la *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*, Marx dice: “En general, el progreso no debe ser concebido de la manera abstracta habitual”. Y, no conforme con ello, precisa: “*La relación desigual* de desarrollo de la producción material y, por ejemplo, del desarrollo de la producción artística”. “Esta desproporción no es aún tan importante ni tan difícil de apreciar como en el interior de las relaciones sociales prácticas, por ejemplo de la cultura. Relación de los Estados Unidos con Europa. El punto verdaderamente difícil por discutir es el de saber cómo las relaciones de producción, en cuanto relaciones jurídicas, *siguen un desarrollo desigual*. Así, por ejemplo, *la relación entre el derecho privado romano* (esto es menos válido para el derecho penal y el derecho público) *y la producción moderna*. 7) Esta concepción aparece como un desarrollo necesario. Y, sin embargo, justificación del azar. ¿Cómo? (justificar igualmente la libertad, entre otras cosas). Influencia de los medios de comunicación. La historia universal no existió siempre; en su aspecto de historia universal, es un resultado”.⁵

Marx era consciente de que, como mínimo, en algunas estructuras había “relación desigual” y “desarrollo desigual” entre distintas categorías sociales: “producción material”, “producción artística”, “relaciones de producción”, “relaciones jurídicas”, etc.

Esta concepción de una “relación desigual” y no sólo de un “desarrollo”, es relativamente constante en Marx y la aplica no sólo a las relaciones entre la “estructura económica” y la “superestructura artística o jurídica”, sino aún al campo económico.

Refiriéndose a las conquistas dice: “Todas las conquistas suponen tres posibilidades: el pueblo conquistador somete al pueblo conquistado a su propio modo de producción (es lo que los ingleses hacen en este siglo en Irlanda y parcialmente en la India); o bien deja subsistir el antiguo modo de producción y se limita a obtener un tributo (por ejemplo, los turcos y los romanos); o bien *se produce una interacción de la que nace una forma nueva, una síntesis* (particularmente en las conquistas romanas). En todos los casos el modo de producción, sea el del pueblo conquistador

⁵ Cuadernos de pasado y presente. Pág. 63.

como el del pueblo sometido, o el que resulte *de la fusión de los dos*, es determinante para la nueva producción que se establece.⁶

Muchos años después, en *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, caracteriza la colonización en las plantaciones de la siguiente forma: “En la segunda clase de colonias - las plantaciones, que son desde el momento mismo de crearse, especulaciones comerciales, centros de producción capitalista, aunque sólo de un modo formal, puesto que la esclavitud de los negros excluye el libre trabajo asalariado, que es la base sobre la que descansa la producción capitalista. Son, sin embargo, capitalistas los que manejan el negocio de la trata de negros. El sistema de producción introducido por ellos no proviene de la esclavitud, *sino que se injerta en ella*. En este caso, el capitalista y el terrateniente son una sola persona”.⁷

Las leyes generales no sólo de la estructura capitalista, sino de sus crisis, provocadas por el desarrollo desigual de sus distintos sectores, ya habían sido entrevistas por Marx cuando aseguró: “El resultado al que llegamos no es que la producción, la distribución, el intercambio y el consumo sean idénticos, sino que constituyen las articulaciones de una totalidad, diferenciaciones dentro de una unidad. La producción trasciende a sí misma en la determinación contradictoria de la producción; trasciende también a los otros momentos del proceso”.⁸

No diremos que Marx formula explícitamente una nueva teoría con distintas leyes, pero sí que señala con toda claridad: primero, que hay un desarrollo desigual entre las distintas ramas de la sociedad; segundo, que hay en algunas estructuras “relaciones desiguales”, “una síntesis” o “fusión”; tercero, que algunas “nuevas” estructuras o “sistemas” o “modos” de producción son productos de esa “fusión” o “inserción” de un modo de producción en otro; cuarto, que ese desarrollo provoca crisis y quinto, se plantea, sin solucionarlo, la relación entre “necesidad” y “azar” en ese “progreso” “no abstracto”. O sea, que estuvo a punto de descubrir la teoría que hace época en el marxismo: la del desarrollo desigual y combinado, la que explica científicamente la relación entre la génesis y la estructura.

2. Trotsky

Fue Trotsky, llevado por la necesidad de precisar las características generales de Rusia (estructura) y la dinámica histórica (génesis) que provocaron la revolución rusa de febrero primero y la de octubre después, el que llegó a formular en forma explícita la famosa teoría. Decimos que fue su descubridor. De sus tantas expresiones recogemos la que da en la Historia de la Revolución Rusa:⁹

“Las leyes de la Historia no tienen nada en común con el esquematismo pedantesco. El desarrollo desigual, que es la ley más general del proceso histórico, no se nos revela en parte alguna, con la tendencia y la complejidad con que lo patentiza el destino de los países atrasados. Azotados por el látigo de las necesidades materiales, los países atrasados véense obligados a avanzar a saltos. De esta ley universal del desarrollo desigual se deriva otra que, a falta de nombre más adecuado, calificaremos de ley del desarrollo combinado, aludiendo a la aproximación de las distintas etapas del camino y a la combinación de distintas fases, a la amalgama de formas arcaicas y modernas. Sin acudir a esta ley, enfocada, naturalmente, en la integridad de su contenido material, sería imposible

⁶ *Ibid.*, pág. 47.

⁷ *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, F.C.E., México, 1944, t. II, págs., 332 y 333.

⁸ *Cuadernos de Pasado y Presente*, pág. 49.

⁹ Ediciones Indoamérica, Buenos Aires, 1964, T. I, pág. 22.

comprender la historia de Rusia ni de ningún otro país de avance cultural rezagado, cualquiera sea su grado”.

Trotsky limitó el alcance de su teoría al análisis histórico, principalmente de los países atrasados, lo que no es casual, ya que era un revolucionario que no tenía tiempo para especializarse en cuestiones de método o epistemología. De cualquier forma, la teoría, entrevista por Marx, alcanzó con él una formulación expresa.

3. Piaget

Sería interesante trazar un paralelo entre esos dos gigantes del pensamiento, que son Trotsky y Piaget. Encontraríamos muchos puntos en común. Los dos son más “científicos prácticos” que “especuladores”. Uno tenía como campo de experimentación nada menos que el mundo, después de haber dirigido, junto con Lenin, el cambio más radical que había conocido la humanidad. El otro, el hombre y todo el conocimiento, desde su nacimiento hasta su madurez. Ignorándose llegaron a la misma teoría. Tenemos que agregar, sin embargo, que Piaget no formula explícitamente, como Trotsky, esa ley, ni con otro nombre. En sus dos obras dedicadas a la génesis y la estructura, ya citadas, se limita a reiterar que hay una unidad íntima entre las dos categorías y que es “el equilibrio”. En *Epistemología Genética y Biología y Conocimiento* describe el funcionamiento de la ley pero sin nombrarla. Pero es tal la importancia que da a esa descripción que nos permitimos igualarlo a Trotsky y afirmar que, en un sentido, lo ha superado. Parafraseando a Hegel, podríamos decir que Piaget conoce pero no reconoce la ley. Esta falta de reconocimiento origina lagunas en sus teorías y explicaciones, pero no le quita el mérito de haber sido el primero que descubrió su funcionamiento en el mundo biológico, psicológico y del pensamiento.

Para este autor, “en el desarrollo orgánico u ontogenético” “se puede admitir a grandes rasgos” “que la *integración es directamente proporcional a la diferenciación*, y constituye tarde o temprano su complemento necesario”.¹⁰ Agrega: “En primer lugar, el desarrollo orgánico o individual reúne, como ya hemos dicho, *en una misma totalidad funcional los procesos de diferenciación y de integración que se disocian más o menos en el desarrollo genealógico*”.¹¹ “En el caso de la filogénesis, nos encontramos en presencia de lo que podemos llamar desarrollo genealógico o colectivo por formación de ramas sucesivas a partir de troncos comunes o de ramificaciones de diversos ordenes a partir de las ramas. En este caso hay transformaciones ordenadas en el tiempo y se orientan, si nos atenemos a los grandes rasgos, en el *doble sentido de la diferenciación y de la integración*”.¹² “Pero la mayoría de los esquemas, en vez de corresponder a un montaje hereditario, acabado, se construyen poco a poco, y dan lugar, inclusive, a *diferenciaciones*, por acomodación a las situaciones modificadas o por combinaciones (asimilaciones recíprocas con o sin acomodaciones nuevas) múltiples y variadas”.¹³

4.— Lo nuevo según Piaget

Sartre y otros antiengelsianos critican a Engels por sostener que la ley hegeliana del salto de cantidad en cualidad explica la novedad, la aparición de una nueva existencia. Esos autores señalan un hecho cierto: la ley citada jamás podrá explicar el surgimiento de lo verdaderamente nuevo. El

¹⁰ *Biología y Conocimiento*, ob. Cit., pág. 67.

¹¹ *Ibid.*, pág. 74.

¹² *Ibid.*, pág. 66.

¹³ *Ibid.*, pág. 68.

salto de cantidad en cualidad explica los cambios de forma dentro de lo ya existente, de lo que ya ha nacido. El famoso ejemplo del agua. confirma esto. El agua a 20°C tiene forma líquida, a 100°C es gaseosa y a 0°C es hielo, pero siempre es H₂O, *no es un nuevo elemento*: sólo su forma ha cambiado. Un hombre o una mujer pueden tener más años pero seguirán siendo los mismos; son esa persona, pero joven o vieja, y nunca otra.

¿Qué es entonces lo nuevo? Piaget, en sus investigaciones epistemológicas hace *una descripción* del surgimiento de lo nuevo. Hasta él todas las explicaciones era de dos tipos: “preformistas” (lo nuevo ya estaba en lo viejo) o “emergentes” (lo nuevo no estaba en lo viejo, era completamente “nuevo”, “azaroso” o “emergente”). Piaget sintetiza las dos posiciones, tradicionales, en una tercera: “Por otra parte, por el hecho mismo de que ellos sirven de materia a nuevas composiciones de conjunto (a nuevos sistemas de operaciones), los elementos abstraídos de las operaciones anteriores pueden permanecer difíciles de reconocer, a causa de la adjunción de los caracteres nuevos nacidos de esta composición”.

“¿En qué consiste entonces esta adjunción, fuente de la novedad? Los elementos abstraídos de las acciones u operaciones anteriores, vueltos independientes (o diferenciados) por esta abstracción misma, *dan lugar a una nueva composición operatoria de conjunto, distinta de la composición anterior de la cual ellos formaban parte. Un elemento abstraído de un sistema anterior no podrá ciertamente dar lugar por si solo a la elaboración de un sistema nuevo: es por combinación o puesta en relación con otros elementos, abstraídos de otros conjuntos, que él engendra la composición no contenida en las precedentes*”.¹⁴ “En más, y esto es igualmente esencial para la comprensión del proceso genético, *esta combinación entre elementos abstraídos de los sistemas anteriores no consiste en una simple asociación*: la síntesis no se efectúa y no es realmente constructora más que en la medida en que esos elementos dan lugar a una composición operatoria entera, con sus propiedades de conjunto”, “nueva construcción” que se vuelve “irreductible a cada uno de sus elementos puestos aparte”.¹⁵

Consideramos a esto, una *descripción* de la génesis de lo nuevo en el conocimiento, pero nuestra pregunta “¿qué es lo nuevo?” sigue de alguna manera sin respuesta. *La ley del desarrollo desigual y combinado es la única que explica el surgimiento de una nueva estructura*, además de los cambios dentro de ella, que ya habían sido explicados en cierta medida por el salto de cantidad en cualidad. Sólo la combinación de lo desigualmente desarrollado originará una nueva estructura. Volviendo al ejemplo del hombre y la mujer diremos que es necesaria la unión de los dos para que surja un nuevo ser. Si nos quedáramos en el salto de cantidad en cualidad, sólo podríamos hablar del desarrollo del embrión, pero ¿de dónde surge éste? De la combinación de óvulo y espermatozoide y ésa es la respuesta, no su posterior desarrollo, porque *el embrión ya es el nuevo ser*.

Como ya hemos visto Piaget ha descrito esta ley del desarrollo desigual y combinado como una explicación de lo nuevo en sus investigaciones epistemológicas. La entrevió también como explicación de las nuevas formas en el mundo orgánico, al decir: “La razón profunda de esta continuidad que una tal *creación perpetua de nuevas formas* con rebote sobre los elementos que son propios a *todo desarrollo biológico* (orgánico o mental): *la diferenciación y la integración complementarias*”.¹⁶ Lo que no ha hecho ha sido: 1) formularla; 2) generalizarla;¹⁷ 3) entender que

¹⁴ *Epistemologie Genetique*, op. cit., págs. 302 y 302.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 303.

¹⁶ *Epistemologie Genetique*, op. cit., págs. 306.

¹⁷ En un trabajo anterior (*Las revoluciones china e indochina*, Pluma, Buenos Aires, 1973, pág. 35) ya decíamos: “El marxismo se planteó desde un principio el problema de la ley científica e histórica que explicara el salto a lo nuevo. Encontró una ley general en el salto de cantidad en cualidad de Hegel, bajada a tierra por Marx y Engels. La dialéctica

esta ley (de! desarrollo desigual y combinado o, para él, de “diferenciación-integración” a nivel orgánico o “abstractiva-constructiva” a nivel del pensamiento o de “combinación” en general), es la que unifica la génesis y la estructura, y, por lo tanto, es la ley del equilibrio y desequilibrio entre ambas.

5. Un folleto de popularización que es mucho más que eso.

Novack ha escrito un folleto o “ensayo” de popularización de *la ley del desarrollo desigual y combinado* que supera largamente los modestos marcos que él mismo le impuso. “Este ensayo — comienza diciendo— tiene por objeto dar una explicación coherente y comprensiva de una de las fundamentales leyes de la historia humana”. “Esta es la primera oportunidad, que yo sepa, que se ha intentado esto”.¹⁸

Páginas más adelante, y al pasar, sintetiza lo que hemos tratado de demostrar en estas páginas. Que, “aunque originada directamente en el estudio de la historia moderna, la ley del desarrollo desigual y combinado se basa *en las características comunes a todos los procesos de crecimiento, tanto en la naturaleza como en la sociedad*”¹⁹ y que ‘esta ley’ nos capacita para observar cómo surgen las nuevas cualidades”.²⁰

Lo único que cabría agregar, a estas pocas frases de tanta importancia, es que para nosotros la ley del desarrollo desigual y combinado es la más importante descubierta por el marxismo y la ciencia moderna, como la teoría que unifica las leyes genéticas y estructurales. Ella nos permite darnos una nueva ley del surgimiento de lo nuevo, mucho más rica y correcta que la del salto de cantidad en cualidad. Por último, que esta ley no sólo es objetiva, sino lógica, da unidad a la lógica marxista al permitirnos estructurar las leyes genéticas con las estructurales. Por razones históricas hemos respetado el nombre que el formulador le dio a esta teoría. Es por eso que comúnmente decimos *ley* y no *teoría* como corresponde. Efectivamente, debido a que combina y unifica distintas leyes en una estructura es un teoría y no una ley. Es así como explica, entre otras, las leyes de la desaparición de lo viejo, del surgimiento de lo nuevo, las transformaciones y contradicciones internas de una estructura, la forma de ésta, etc.

Ha sido una lástima que el libro sobre lógica de Novack, no haya incorporado esta conclusión a su interpretación de la historia de la lógica que, por lo tanto, debe ser contradictoria y de desarrollo desigual y combinado.

descubierta por Marx entre el desarrollo de las fuerzas productivas, las relaciones y lucha de clases y la superestructura, es la clave última de las transformaciones revolucionarias de una sociedad en otra. Estas sin embargo, no explican exhaustivamente lo nuevo en la historia y el mundo”.

“Trotsky, con su descubrimiento y formulación de la ley del desarrollo desigual y combinado, logra dar una ley más general para comprender la irrupción de lo nuevo: es la combinación, o crisis de segmentos desigualmente desarrollados de la sociedad. El salto de cantidad en cualidad es a la ley del desarrollo desigual y combinado lo que la ley de gravedad es a la de la relatividad.”

¹⁸ *Uneven and combined development in history*, Pioneer Publishers, New York, 1955, pág. 5.

¹⁹ *Ibid.*, pág. 8 y 9.

²⁰ *Ibid.*, pág. 35.